

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Testimonios de mujeres obreras en el noreste del Chubut. Últimas Décadas del Siglo XX.

Pérez, Claudia G.

Cita:

Pérez, Claudia G. (2009). Testimonios de mujeres obreras en el noreste del Chubut. Últimas Décadas del Siglo XX. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/962>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Testimonios de mujeres obreras en el noreste del Chubut. Últimas Décadas del Siglo XX

Claudia G. Pérez¹

El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación “**Historia y Memorias de la clase obrera del Noreste del Chubut**”. En este caso particular se abordará el testimonio de mujeres obreras radicadas en esta región, acontecidas en un contexto de promoción Industrial configurado histórica y políticamente como un polo de desarrollo, que luego fue desarticulado con consecuencias que aún hoy están presentes en la vida de las familias locales.

La Historia Oral

Utilizamos herramientas brindadas por la Historia Oral para rescatar cual fue el rol que cumplieron estas obreras en un proceso en que se fueron construyendo como clase, en medio de un proyecto de desarrollo implementado desde el Estado, que cambió la vida de la región.

A través del testimonio de diferentes sujetos de este proceso, aproximándonos a sus vivencias, recuerdos, y a la misma interpretación que han hecho de ellos, trataremos de desbrozar la existencia de su construcción colectiva, y de su significación para la construcción de su rol como mujeres trabajadoras, atendiendo a la influencia en la vida cotidiana y familiar.

Buscamos conocer cual fue su rol en la constitución de la clase, en medio del proyecto de desarrollo que estaba dando lugar a una nueva sociedad. Supone realizar aportes que contribuyan a analizar la conformación de identidades y memorias colectivas en la región, haciendo lugar a la memoria de sujetos que no han estado visibles en la historiografía tradicional.

Desde la recuperación de sus historias individuales también se podrán articular temáticas referidas a movimientos migratorios, y formas de organización política y sindical, atendiendo a su protagonismo en los movimientos y experiencias de

¹ Facultad de Humanidades y Cs. Sociales. UNPSJB- Sede Trelew. C. E.: claudialejos@hotmail.com

organizaciones gestadas, como así también su implicancia en las estructuras familiares y, en la posterior resignificación de aquellas experiencias.

Lo trascendente del trabajo con la historia oral es que nos permite descubrir las representaciones que hicieron las personas de sí mismas, y de sus intervenciones en determinados procesos y momentos históricos; y más aún, las que hacen hoy después del paso del tiempo.

Los testimonios

En principio y para esta presentación parcial trabajamos con el testimonio de tres mujeres, de diferentes edades y trayectorias laborales diversas, aunque para el trabajo de investigación contamos con más entrevistas, y aún esperamos acceder a los testimonios de otras mujeres con las que hemos acordado reunirnos.

En medio del proyecto de desarrollo regional, se dieron migraciones urbanas desde el centro del país, y también desde el interior provincial para aportar mano de obra a las fábricas, en su mayoría textiles, que se instalaron en el Parque Industrial de Trelew, pero que también respondieron a otro tipo de producción, que paralelamente se desarrollaba como la pesca, y hasta para satisfacer la ampliación del mismo Estado Provincial, ante la creación y multiplicación de instituciones de salud, y educativas, que debieron gestarse para atender las necesidades que el mismo flujo migratorio generaba.

Los testimonios están marcados por los particulares memorias, sentimientos y recuerdos de las entrevistadas, y es significativo que todas ellas comenzaron contando sus orígenes en familias de trabajo, algunas llegadas desde el interior rural de la provincia: *“Nací en Telsen, tengo 58 años, mi mamá falleció cuando yo tenía tres años, fue cuando nació mi hermanito, viste como era antes y encima en el campo”*²

María³ nos contó que nació en Esquel, *“vivíamos en el Nahuel Pan, la comunidad indígena, porque mi mamá y mi papa son de la comunidad, ahora no tienen contacto, nunca fueron a las ceremonias ni nada. Mi mamá tenía un campito en la comunidad, y mi papá trabajaba en el campo y en la esquila, hacía la temporada. También fue puestero (...) Cuando ellos se separaron, yo tenía 8 años, nos quedamos solos, yo cuidé*

² Elsa R. trabajadora textil del Parque Industrial de Trelew durante los años '70 y '80

³ María Q. empleada de la Ciudad de Rawson

a mis hermanos como si fuera su papá y mamá. Mi mamá se fue y después nos vinimos a Rawson.

Ambas se trasladaron a las ciudades de Trelew y Rawson siendo pequeñas, y con historias personales dolorosas: la falta de la madre; transitar la niñez y adolescencia creciendo mientras acompañaban la crianza de sus hermanos, y la exigida vida laboral de sus padres.

María: “(...) yo tenía 12 años mas o menos, y mi papa trabajó en Piedra Grande, cerca del dique (se refiere al Dique Florentino Ameghino aprox. A 120 km de Trelew) y en empresas de construcción. Cuando yo vine acá nos mandaron a trabajar, viste que antes los chicos trabajaban, se acostumbraba a mandarlos a las casas a limpiar, yo fui a cuidar chicos a casas de familia y después iba a la escuela”. Lo que María menciona era una práctica bastante extendida en familias de clase media, de llevar a la casa niñas llegadas del campo de 12 ó 13 años que colaboraban en las tareas domésticas y a cuyas familias solían ayudar económicamente además de mandar las niñas a la escuela, comprarles vestimenta, etc.

La historia de Zulema ⁴ es distinta, aunque también sus orígenes son de una familia de trabajadores, llegó con su familia ya constituida desde la Ciudad de Buenos Aires y con un traslado a un organismo público. “Llegamos en el año '57, con mis tres hijos mayores, con un traslado a la escuela N° 1 de Rawson, hoy es la Escuela 4. Yo venía con un traslado porque mi papá era empleado administrativo del Ministerio de Educación de la Nación, me consiguió un traslado a través de un inspector de escuelas, que era un señor que armó el Consejo de acá (C. Provincial de Educación) ... A nosotros nos mandaron como porteros a la 21 (Escuela Prov. N° 21 de Trelew). Mi marido había venido a trabajar en la obra del puerto, con la empresa que los construía, había entrado a Obras públicas y tuvo que renunciar para que lo nombraran en Educación, a él lo habían mandado a Madryn a construir la escollera junto a González y a todos los del Puerto”

En lo que hace al proceso de conformación del Estado Provincial, es importante aclarar que la provincia del Chubut hasta 1957 había sido territorio nacional, y luego de la Convención Constituyente de ese año, en febrero de 1958, asumió el Gobernador Jorge Galina, que es cuando se inicia el proceso de conformación de los organismos públicos,

la construcción de numerosos edificios para su funcionamiento, y el nacimiento de un número importante de nuevos empleos públicos y cargos de funcionarios para las diferentes áreas. Entonces se inicia la proyección de un Plan de desarrollo a largo plazo que se fue definiéndose en los primeros años 60, previendo ya polos de desarrollo regional en la provincia.

La Constitución fue elaborada por una Convención Constituyente en la que se impuso la UCR intransigente a la UCR del Pueblo, y que compartió la Democracia Cristiana, el Socialismo, y el Partido Demócrata Progresista. Se la ha considerado una de las cartas provinciales más progresistas de las vigentes en el país en ese período. Consagraba la autonomía de los municipios, la representación de minorías e instituciones como el plebiscito y la consulta popular, priorizaba la educación pública y gratuita y la preservación ambiental. Según los referentes de la época hubo que agudizar el ingenio para cubrir tantos cargos y proyectar las políticas públicas y la solución a lo que aparecían como desafíos difíciles de resolver, como por ejemplo la educación rural.

Hubo entonces una convocatoria amplia a profesionales del lugar y de otros centros importantes del país (La Plata, Buenos Aires) incorporando a extrapartidarios, de edades muy diversas.

Se dictaron leyes de creación del Banco de la Provincia, para crédito inversión y actividades productivas; la Ley Común Orgánica de la Escuela Primaria; la Ley de Vialidad Provincial; la Ley de Creación de la Dirección General de Salud Pública y Seguridad Social; de Corporaciones Municipales, un plan de Creación de Hospitales, la Caja de Asistencia Social ; la Ley de Obras Públicas; la creación del Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural para ocuparse del tema de la tierra fiscal, adjudicarla, y aprobar planes de colonización.

Zulema G. recuerda el período y destaca la figura de Galina, como una persona accesible, sencilla y con gran idoneidad para el cargo: “ (...) cuando esto pasó a ser provincia, ya estábamos en Rawson, Galina fue el gobernador. Era un hombre con mucha visión, le criticaban los edificios como el banco, el Concejo, porque parecían muy grandes, mirá ahora... Todos los edificios grandes los hizo Galina, fue un visionario porque hacía las cosas a lo grade, para que duraran. “

Zulema pasó por diferentes lugares de trabajo como obrera en fábricas antes de llegar a la provincia, lo que significó un cambio importante y un salto en su calidad de vida y su seguridad laboral. “yo antes de trabajar acá había trabajado en Buenos Aires, en

Manufactura Papelera Argentina, cuando me casé fui a trabajar a Mar del Plata, porque allí había ido mi marido con las obras del puerto y trabajé en una empresa que envasaba pescado que era “La Soberana” que te daba trabajo por temporada cuando salía la anchoíta o el bonito, que se pasa como atún porque es un pescado muy fino; y también en “La campagnola ” trabajé. Justifica: “Cuando estuvimos en Necochea no trabajé, porque tenía ya a mi hija, muy chiquita y estaba sola, a mi marido lo habían mandado a organizar lo del puerto de allá”

Todas muestran gran orgullo de haber sido trabajadoras y reivindican su condición, su contracción al trabajo y el haber sido independientes o pilares en la vida de sus familias:

María nos dijo: “Cuando me fui haciendo mas grande seguí en casas de familia y también en la fábrica (de pescado), ...No me acuerdo muy bien el nombre de esa. Debo haber empezado a los 17, yo ya tenía a mi nena, la tuve de muy jovencita y estaba sola, a los 19 tuve la otra. Salía las 11 de la noche. Mi trabajo era en envasado y lavado de pescado, según lo que había. A la vez trabajaba en casas de familia, mi patrona me pagaba en negro, pero en la fábrica no, era permanente, tenía salario por las nenas y la obra social. También trabajé en una empresa de limpieza que hacía la limpieza en la administración pública, en servicios generales primero, después en Secretaría General de Gobierno...(..) Después fui cafetera en casa de gobierno y una directora general me pidió para que fuera a trabajar con ella de mañana y empezar a hacer de cadete y aprender de los expedientes. A la tarde hacía horas extras y limpiaba en esas oficinas. Ah, me olvidaba, también trabajé en la panadería, limpiaba y ayudaba en la cocina, porque enseguida me llamaron de la provincia

Ahora es empleada (repcionista) en un Ministerio. A la administración Pública ingresó luego de que cerraran las fábricas en las que trabajó.

“(..) Se ve que jorobé tanto, porque iba todos los días a la Legislatura, a gobierno, y tanto y tanto fui, que al final me llamaron, dijeron: a esta mas vale la hacemos entrar para no aguantarla (se ríe) Bueno esa es mi historia, así crié a mis hijos, siempre sola, yo tuve a las dos primeras muy joven y después tengo un varón y a la gorda de 17”.

Zulema sostuvo: *“En Buenos Aires trabajé en las escuelas, también entré en Manufacturera Papelera, que hacían álbumes para los chicos recién nacidos, estampitas y esas cosas. Trabajé en Otto Daneman, tengo mi libreta de trabajo ahí, antes de casarme. También trabajé en Padilla, porque Otto Daneman se iba, estaba en*

Paseo Colón y San Juan, era cerca de mi casa, yo vivía en calle Defensa y a las 6 de la mañana le llevaba los chicos a mi mamá y a las 5 de la tarde los iba a buscar. Después trabajé en casas de familias, planche y lavé, hasta que mi papa me consiguió en el Ministerio de Educación. Trabajé siempre, casada, soltera, desde los 18 años que laburo.”

Hace esta última referencia ya que la mayoría de las mujeres luego de casarse dejaban de trabajar para dedicarse a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos, según me comentó.

En este sentido aparecen varias cuestiones en las entrevistas referidas a las relaciones de género, los roles, comportamientos, y actitudes que por ser mujeres se esperaba que asumieran, lo que puede visualizarse en torno al hecho de ser mujeres y trabajar, como también dar cuenta de los lugares que ocuparon dentro de las fábricas; lo que se suponía que ellas harían, su participación o no en las actividades gremiales, y si las tuvieron, el lugar desde el que participaron.

En el caso de Zulema, que se inició en la provincia como empleada del Estado, ella no recuerda en ese momento actividad ligada a lo gremial desde ese espacio de trabajo: *“(…) para los que trabajaban en la gobernación y en la educación, no había gremios ni nada para nosotros, Hubo un movimiento grande cuando los maestros, que eran nacionales, pasaron a la provincia, pero nada mas.(…) En esa época las mujeres trabajaban en la gobernación, los comercios en las casas de familia, todavía no estaban las fábricas.”*

Elsa, que fue operaria de la fábrica Thendlarz manifestó que a veces había algunos problemas gremiales, dice no recordar muy bien los motivos: *“(…) salía mucha gente a la calle, nosotros salíamos porque todo el mundo salía, yo no entendía mucho pero igual Una vez hubo un quilombo porque querían sacar a uno del gremio y la gente lo apoyó y salió a apoyarlo. A veces era por el sueldo, pero casi siempre si había un problema en una fábrica, las demás fábricas había que salir a apoyarlos, aunque nosotros no teníamos el problema. Si no salíamos o no parábamos, nos amenazaban. (...) por una sola causa íbamos todos, aunque nosotros no tuviéramos problema, íbamos al centro y vos caminabas y veías como iba saliendo la gente de las fábricas y se hacían hileras largas. Iban saliendo con los bombos”.*

María comenta la actividad gremial de sus compañeros como algo ajeno, o de lo que se hacían cargo otros, especialmente los varones, ya que las mujeres tenían otras

preocupaciones ligadas a la maternidad y la necesidad de no “perder” ese tiempo en las reuniones. Se refiere a las reuniones gremiales como “charlas para escuchar” lo que evidencia que no se planteó participar, ni que le correspondiera poder tomar decisiones u opinar: *“en la pesca había gente que estaba en el gremio, pero la mayoría que éramos mujeres no nos quedábamos a las reuniones porque nos íbamos rajando a la casa, para estar con los chicos. Había matrimonios que trabajaban los dos ahí. Las reuniones del gremio se hacían después de hora porque el capataz no quería que se hicieran en el horario de trabajo, porque había que aprovechar porque sino el pescado es algo que se pierde enseguida, no se puede dejar. Entonces les decía que hicieran reuniones después de horario y se quedaban los que les gustaba escuchar, pero la mayoría de nosotras no. Había muchas mujeres solas con hijos, como yo. Igual estábamos todos agremiados, nos descontaban una cuota por afiliado.”*

En todos los casos se ve un gran anhelo por el ascenso social, una mejor calidad de vida y poder ofrecer a sus hijos mejores perspectivas.

Excepto Elsa, que siempre estuvo en el mismo lugar de trabajo y recuerda el período como el de una gran bonanza económica, y de oportunidades de trabajo, María y Zulema siempre buscaron otra oportunidad en lo que consideraban un escalón mas alto en su vida laboral.

Elsa recordó:

“El parque industrial fue muy bueno, la gente que vino de afuera con eso fue mucha, pagaban muy bien, el parque le dio de comer a mucha gente que había de Santa Fe ,de Buenos Aires, del Norte y de Chile también. Nos pedían por favor que nos quedáramos, te ofrecían trabajo por la calle, te iban a buscar de otras fábricas a la fábrica en que vos trabajabas. A veces estábamos de las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche y te pagaban las horas al 100%, no como ahora...”

Considera en su relato a sus patrones como “buenas personas”, con ciertos códigos que se han perdido en los nuevos gerentes jóvenes que hay en las fábricas actualmente, y de modo algo contradictorio, se refirió a aquello que es un derecho de los obreros, y que debe ser respetado, al igual que la seguridad laboral, el pago de las horas extras, entre otras cuestiones. Cuando se refirió a las condiciones de trabajo, las considero como “dañinas: *“El trabajo era insalubre, por lo que pasas parado, pero sobre todo porque aspirás como una pelusa todo el tiempo y polvillo, nosotros antes no le dábamos bolilla pero después, con el tiempo sí, porque aparecían algunos problemas de salud. La*

fábrica nos empezó a hacer usar barbijo, pero ellos no querían gastar y nos querían hacer usar el mismo un montón de tiempo, y esos te los tenían que cambiar todos los días. Ellos se empezaron a avivar porque resulta que un problema grande eran los ruidos y muchos empezaron con problemas de sordera cuando eran viejos y empezaron a hacer juicios. Entonces ahí se preocuparon. También hacía mucho calor adentro, aunque afuera estuviera bajo cero. Nosotros por ahí nos hacíamos los barbijos de tela para lavarlos y llevarlos de nuevo. (...) el dueño de la fábrica era Don Abraham Jaime Tendhlarz, Luis es su hijo, que ahora es el dueño, porque el viejito murió, es dueño con el yerno de Abraham también. Abraham era bueno, tenía buenos pensamientos, el hijo es distinto, tiene una mentalidad diferente. A ellos se les ocurrió que hay que cambiar, querían sacarse de encima a los empleados de muchos años, y contrataron gente muy joven, pibitos que no sabían trabajar, parecía una guardería eso. Hay muy pocas mujeres, ellos prefieren hombres y a los que quedan viejos no los echan porque les tienen que pagar mucha plata.”

La explicación de esta situación bien puede enmarcarse en las nuevas políticas neoliberales implementadas, que supusieron toda una corriente de gerenciamiento de las empresas, en las que la productividad fue el máximo objetivo, sin que las políticas de recursos humanos contemplen este tipo de situaciones. En un plano mas amplio estas políticas se implementaron como en todo el país, y luego del levantamiento de la promoción industrial (en 1986), y luego de las sucesivas políticas de ajuste, Trelew tuvo altos índices de desempleo, subempleo y precarización de las condiciones laborales.

Las fábricas fueron cerrando progresivamente, ssegún un informe elaborado a fines de 1996, habían cerrado 36 de las 63 fábricas textiles instaladas en Chubut, De 8.000 trabajadores empleados originalmente sólo quedaban 2.644 en ese momento . Trelew fue el lugar más crítico: de 46 plantas instaladas en su Parque Industrial desde 1970, habían cerrado 25, reduciéndose el personal ocupado de 5.400 a 1.764.

Algunas fabricas intentaron diversificar su producción o reconvertirla, por ejemplo de fibra sintética a algodón. Aun así no pudieron sobrevivir al ingreso de producción asiática⁵

⁵ Gatica, Mónica: Informe final de investigación año 2008 “Historia y memorias de la clase obrera en el Noreste del Chubut” Primera Etapa

Elsa tiene un sentido de pertenencia muy fuerte a la fábrica en la que trabajó tantos años, , tiene 58 años, hoy está jubilada , pero debió retirarse hace mas de tres años por un problema de salud que hace que deba dializarse varias veces a la semana. Cuando le preguntamos si sus condiciones de trabajo pueden haber influido en el agravamiento de su enfermedad (el estar parados tantas horas y otras circunstancias que menciona en su relato) dice que tal vez, pero *“tengo un problema en los riñones, nací con un filtrito tapado y me dializo. Es genético, algunos de mis sobrinos nacieron así, se dieron cuenta porque lloraban mucho y les hicieron estudios y se lo descubrieron, los pudieron operar. A mi, hace tanto, y en el medio del campo, quién se iba a dar cuenta de lo que me pasaba?”*

Es importante aclarar que cuando se refiere al “medio del campo” está refiriéndose a su lugar de origen que es un pequeño pueblo de la meseta central del Chubut, donde hay localidades rurales muy pequeñas, con población rural dispersa. Aún hoy son de difícil acceso en temporada invernal cuando los caminos se complican por la nieve y la lluvia. Es un espacio con fuerte presencia del Estado en lo institucional (escuela, juzgado de paz, puesto sanitario), lo que genera un no muy numeroso empleo público: maestros, enfermeros, juez de paz, policía, pero que en términos económicos productivos sigue ligado a la pequeña producción ovina, son crianceros con pocos animales, sumidos en una economía de subsistencia.

Elsa siente un gran orgullo de que la consideraran una “buena empleada”, por ser disciplinada y respetar las reglas, *“antes se sabía bien quien era buen obrero y quien no, a mí, por ejemplo, me buscaban bastante, una vez me ofrecieron en otra tejeduría. Te preguntaban cuanto ganabas y te ofrecían más, pero yo no dejo fácil el trabajo. Menos mal que no fui porque al final cerró”*.

Considera que era una fábrica seria por “cumplir” con los empleados a pesar de las crisis. *“Thendlarz tenía fama de ser una empresa seria, y lo era. Tenía mas o menos 300 empleados, ahora hay como 200 y pico. Nunca nos debieron plata y siempre nos pagaron todo lo que correspondía en blanca, los salarios, aportes y todo eso. (...) En los '90 sí hubo suspensiones y esas cosas, pero en nuestra fábrica igual estaba mejor que el resto. Nos suspendieron por 3 meses nomás y con sueldo. Lo único que no te pagaban era los aportes y esas cosas, pero sí el sueldo. Hubo algunos paros por aumento, yo ahora no me acuerdo muy bien, pero se paró la fábrica entera varias veces. “; lo que indica que tuvo problemas igual que todas las empresas y dejó de pagar*

obligaciones como el resto, aunque pudo soportar mejor las condiciones impuestas por ser una empresa más grande y sólida.

Fines los 80 fue el límite de las políticas antes referidas, iniciándose una fuerte crisis del sector textil, hasta que finalmente se quitó el beneficio de la promoción industrial. Fue un proyecto que quedó trunco, y que supuso un alto índice de desocupación. La época de la promoción industrial es recordada como una “época dorada” en la región, con innumerables fuentes de trabajo para los obreros, y con posibilidades de progreso, hubo un gran crecimiento poblacional, lo que llevó al Estado a tener que construir barrios, escuelas primarias, luego en una segunda etapa secundarias, desbordando las posibilidades de planificación urbana, y la prestación de servicios básicos para la comunidad.

De todos modos el proyecto tuvo al Estado como un actor protagónico en el proceso de transformación, ya que fue quien asignó recursos para obras de infraestructura (rutas, puertos, acueductos, aeropuertos, energía etc.)

Hasta mediados de los años '80 el Parque Industrial de Trelew, llegó a generar 6 mil puestos de trabajo industrial directo, representando el 20% de todo el incremento del empleo industrial del país. Contó con tecnología de punta, y generó el mayor número de empleos por unidad de capital invertida, (en el resto del país costaba el doble); y con una organización empresarial de avanzada. La mano de obra fue altamente capacitada; y supuso que se triplicó la participación provincial en el PBI nacional; con una alta especialización.⁶

María mientras piensa en el futuro de sus hijos mas chicos nos decía: *“yo quiero que ella estudie, quiere ser maestra jardinera, desde chiquita dice eso, y sino entrar en la escuela de policía. Al varón le gusta la música, está en la banda de música (de la policía) a la mañana y después a la tardecita, va a estudiar, pero no le gusta”*. El empleo público en Rawson y en el Valle en general es considerado como una meta importante para las familias, para su seguridad laboral es “estable”, y aún cuando los salarios no son muy buenos en los cargos de los ingresantes representa cierta movilidad o estabilidad ascendente. Es así que muchos jóvenes, especialmente muchos llegados

⁶ Información del Proyecto de investigación “Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su Hinterland (1889 -1999) de los licenciados Horacio Ibarra y Carlos Hernández. FHyCS. UNPSJB . Sede Trelew . También informe de CORFO en Diario “JORNADA”. ‘Suplemento especial del Centenario 20-10-86 e Información proporcionada por la Unión Industrial Patagónica y la Subsecretaría de Industria del Gobierno del Chubut.

del interior provincial, optan por ingresar a lugares como la escuela de policía, ya que en el momento de su formación, que es corta y remunerada, y tienen después el trabajo asegurado.

En el caso de Zulema, su situación fue distinta: cuando comenzó a trabajar, ella y su marido, además de ser considerados por su desempeño, nos cuenta que compartía con las personas que la emplearon algunas instancias en la vida social del lugar: *“esto era muy chico, nos conocíamos todos”*, situación que vivió con naturalidad, y en todo momento se nota la idea de ella de ascender, no sólo materialmente sino también en lo cultural, vincular, etc. Todo el tiempo expresó la voluntad que tuvieron ella y su marido de que sus hijos estudien, aunque eligieron no ir a la Universidad, pero sí los hizo estudiar música, asistir a conservatorios de danzas, y piano a las mujeres, para completar su formación. Manifiesta *“ser una lectora de todo lo que cae en sus manos”*, además de gustarle mucho la música clásica, y conocer la obra de los grandes compositores; también el tango, y conserva discos que ha guardado a lo largo de su vida. Nos cuenta que su esposo (fallecido en el año '86 también era un gran lector, le gustaban mucho los libros de arte, algunos clásicos que ella no conocía muy bien, como por ejemplo Emile Zola, Maupassant, y otros que no recuerda; pero cree, que lo hacían ser *“medio renegado y rezongar contra la Iglesia”*.

En ella se nota también un interés y una definición política partidaria, producto de una experiencia previa en Buenos Aires, diferente a la que entonces se vivía en ese momento en la provincia, ya que no había una actividad política tan desarrollada por su condición de Territorio Nacional. Ella y su familia adscribían al peronismo al igual que su marido, aunque *“en la familia de él, eran conservadores, no sé por qué porque eran unos andaluces pobres, el único peronista era mi marido, que era como la oveja negra. Él estuvo en la plaza el día que cayó Perón, los llevaron en un camión a todos los del puerto y creo que tenían algunas armas, yo no sabía si volvía. Mientras tanto yo iba a buscar a mi hija a la escuela, que quedaba lejos, me fui caminando porque no andaba ningún transporte, y pasaban los tanques y camiones de los milicos por la calle. La gente nos dejaba entrar a su casa mientras pasaban y cuando se despejaba caminábamos unas cuadras y así, desde que fui hasta que volví. En este país criticamos mucho a todos los gobiernos, yo no sé lo que le pasa a los argentinos, basta que suba un gobierno y al otro día lo quieren bajar, ya están haciendo todo para bajarlo. El otro día la pedicura me prestó una revista, donde habla de los del campo, los de la soja,*

*tienen miles y miles de hectáreas, son poderosos porque tienen la tierra. Dice que han desmontado, por eso pasa todo lo que pasa (con el clima y los desastres naturales). Yo me acuerdo que en Monte se apropiaron de todo*⁷. Los Videla Dorna, los los Pereryra Iraola, los Zemborain, tenían mies y miles de hectáreas, había una miseria espantosa y los del pueblo se morían de hambre y Perón dijo “basta” y les sacó la tierra todos. Los Pereyra Iraola tenían una estancia en Balcarce “La Sara” de cinco mil hectáreas que cultivaban papas y criaban Shorthorn, animales de exposición. Los paseaban, los cuidaban todo el día. Si hubiera estado Perón, mirá que iban a hacer eso los de la soja.”En su relato alude a un tiempo de bienestar y justicia para los pobres, como un antes y un después de Perón. Ella comenzó su relato hablando del cambio de vida que había sido para las familias su llegada al gobierno, y a partir de allí entonces el acceso a bienes materiales: Nos contó que los niños no trabajaron mas porque él lo prohibió (uno de sus hermanitos menores, trabajaba de ayudante en un almacén a los 7 u 8 años) y se garantizó el acceso al trabajo como derecho.

En cambio para María no hay interés por la cuestión política, para ella siempre ha sido igual, sólo la lucha por el trabajo y una vida mejor.

Elsa, recordó cosas en la medida que le fuimos preguntando, induciendo sus evocaciones, lo que le permitió memorar hechos que la han impactado, especialmente porque conoció gente involucrada en algunas situaciones penosas: “... en el año del problema miliar (1976) fue feo, hasta nos bajaban del colectivo que era de la empresa, y que nos llevaba al trabajo, nos palpaban de armas y tenías que tener documento. Sino lo tenías, capaz que te tiraban ahí al piso y te apuntaban. Si ibas en un auto, te paraban en cualquier lugar y te apuntaban con un FAL. Nosotros teníamos una compañera de fábrica, Deida, que se fue a Chile con el avión de esos que se fugaron. Resulta que ella tenía que viajar en ese avión y como lo secuestraron terminó en Chile⁸. Yo antes creía que los militares tenían razón, al final uno se vino a dar cuenta que los otros no eran guerrilleros, eran pensantes. Yo a los guerrilleros les tenía miedo, era horrible esa época, al final los que eran malos eran los miliares. (...) uno no puede creer lo que pasaba, yo conocía a un hombre que lo habían secuestrado, lo conocía mi marido, el

⁷ Se refiere a San Miguel del Monte, en provincia de Buenos Aires, donde por la crisis del '30 una tía los albergó en su quinta, porque el padre se quedó sin trabajo.

⁸ Se refiere a la fuga de los presos políticos en 1972 de la Unidad Penal N° 6 de Rawson, militantes del PRT, ERP, FAR y Montoneros.

estuvo detenido. Nos contó como le pasaban la picana por los retículos, los golpes, todo eso. El pobre era un sombra, un tipo sombrío, callado, nunca lo pudo superar eso, te lo contaba con lágrimas en los ojos”.

Los testimonios que hemos recabado creemos ilustran el período de crecimiento inmigratorio, que fue superior a la media nacional. Mientras la población rural retrocedió, de 51.861 personas a 22.292 entre 1960 a 1991, se produjo con un proceso de rejuvenecimiento de la población⁹. Ingresó mucha población joven par ocupar los puestos de trabajo, y por ende se dio una alta tasa de natalidad. Esta situación provocó un colapso en el sistema educativo, lo que generó la masiva construcción de escuelas, primarias y secundarias, produciendo una fuerte presión sobre el mercado de trabajo. En 1989 un organismo provincial de Planificación y Desarrollo (SECOPLADE) estimaba que era necesario crear 3.800 nuevos puestos de trabajo por año para cubrir esa demanda.

Como hemos intentado demostrar fue un momento de desarrollo que impactó fuertemente no solo en lo económico, sino en la vida social u cultural de la comunidad. Supuso también un gran impacto en la vida de los trabajadores, -por razones estructurales, por ejemplo los efectos que supuso su ingreso a los nuevos lugares de trabajo y la monetización de su remuneración, hasta el contacto con grupos de otros orígenes, no sólo geográficos, sino también culturales y de clase.

María recordó: *“Yo conocía mucha gente de otras partes que venían para hacer algún trabajo. Ahí me puse de novia con uno de Barcelona, y después con un francés que vino a montar una máquina, que era complicada, y él era especialista. Me dijo que me fuera a vivir con él allá, que si no me gustaba me volviera, pero andá a saber si es un loco o como es el tipo de verdad”.*

Queda mucho por problematizar en lo que hace a la superposición de identidades, y en lo que refiere a la comprensión de las relaciones dinámicas entre capital y trabajo en nuestra región. Conocer sus sentimientos y valoraciones supone nuestro mayor desafío.

⁹ Ibarra Horacio: “La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional”, Chubut Fuerza Viva N° 184- Sept. 1993